

HABLANDOLE
A LOS OJOS

ANEXOS

Anexos

HABLANDOLE A LOS OJOS

“Para comenzar, he aquí algunas imágenes: ellas son la porción de placer que el autor se otorga a sí mismo al terminar su libro. Es un placer de fascinación (y por ello mismo bastante egoísta). Sólo he conservado las imágenes que me dejan estupefacto, sin yo saber por qué (esta ignorancia es característica de la fascinación, y lo que diré de cada imagen no será nunca sino imaginario).”

Roland Barthes.

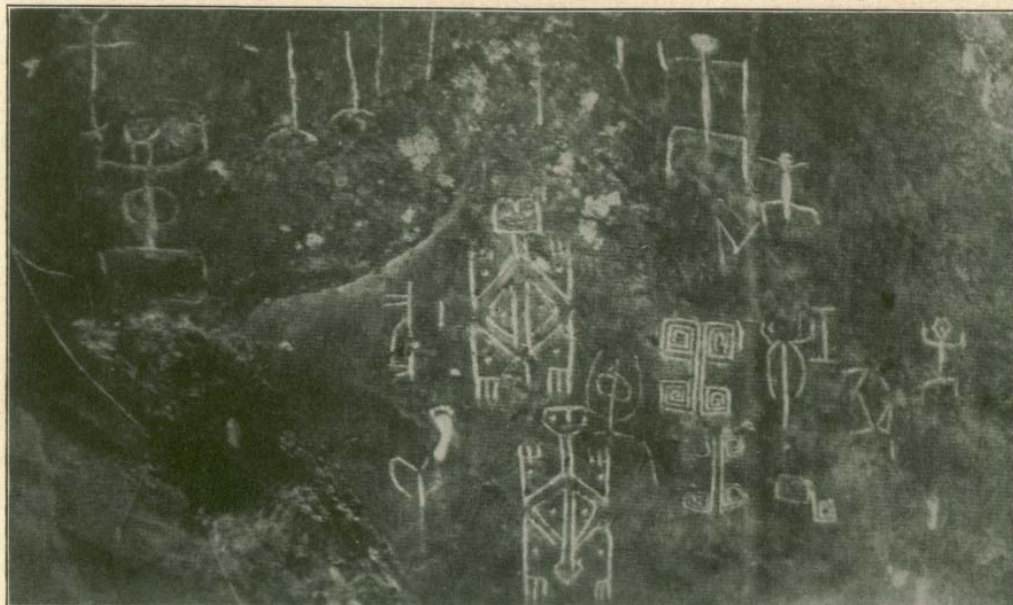
Decía Rudolph Arheim, citando a Shopenhauer, que el razonamiento es de naturaleza femenina: sólo puede dar después de recibir. El cerebro no puede funcionar sin lo que está ocurriendo en el tiempo y en el espacio. La nuestra es una civilización —la actual, la occidental, la postindustrial— eminentemente visual. La imagen se nos presenta de cuerpo entero, vigorosa, casi por completo desnuda, omnipresente, omniabarcante, omnipotente; apenas si necesita de la palabra; en ocasiones reclama: *sin comentarios*. La Etnografía y la Historia del Arte son un tejido para mirar y para leer —y las cada vez más ricas colecciones sonoras, las están haciendo un tejido para escuchar—.

La fotografía, declaró Roland Barthes, por ser captada de tantos modos es algo difícil de clasificar... Aún así, es un documento ante todo —¿qué duda cabe? —; y como dijese Marc Bloch: *el historiador es como el ogro de la fábula: donde huele carne humana, sabe que está su presa*. Todo cuanto pueda decirse no aventaja el viejo proverbio chino: Una imagen dice más que mil palabras.

El estado Falcón cuenta en su Patrimonio con una de las muestras más ricas y diversas de petroglifos en Venezuela; se les halla en cuevas –Chipare, Cueva del Indio, Cueva de los Mallorquines–, en la línea costera –Playa de Cucuruchú, El Supí, Adícora–, en la sabana árida –Los Pozones, Piedra Pintada, El Mestizo– y en el sistema montañoso de la Sierra de San Luis, región esta última donde se encuentra el Parque Nacional Juan Crisóstomo Falcón, donde en su proximidad se destacan las estaciones de Cabure, San Hilario, El Ramonal, Carayapa, Viento Suave, San José, Los Riegos y Hueque, semejantes en sus símbolos –espirales, rostros cuadrangulares, círculos concéntricos y círculos radiados, manifiesto predominio de figuras antropomorfas– y estilos: grabados en bajorrelieve de 0,5 cms de profundidad por 1,2 cms a 2,0 cms de ancho, disposición armoniosa de los motivos; pudiendo quizás hablarse de *una estación* que cubre una vasta superficie de varios kilómetros cuadrados; “siendo –asevera el Ejecutivo del Estado Falcón–, sin lugar a dudas, el conglomerado de arte rupestre más grande de Venezuela.” –Aseveración aún por verificar–. Particularmente cabe mencionar la estación Cueva del Indio, en el Parque Nacional Morrocoy, visitada por Perera en la década de los sesenta y descrita en la revista de la *Sociedad Espeleológica Venezolana*; o los petroglifos de Casigua que ocuparon la atención de Pedro Manuel Arcaya a comienzos de la pasada centuria; o bien la estación cercana a Taima Taima, que fueron registrados y descritos por Cruxent; o los petroglifos cercanos a la población de El Mestizo, visitados por Hernández Baño, asociados a una significativa tradición oral, a tal punto que se les conoce como el *Lajar de los Santos*, evocando ecos de sacralidad, o las estaciones El Ramonal, Carayapa y Viento Suave en la Sierra de San Luis, estudiadas por nosotros y cuyos símbolos parecen estar relacionados con otras estaciones en los estados Táchira, Carabobo, Bolívar y Amazonas.

Las estaciones de petroglifos de Falcón muestran una rica diversidad de motivos y estilos: en la línea costera y en la sabana árida, predominan los motivos geométricos y abstractos; en la serranía, los rostros cuadrangulares y las espirales; otras estaciones como Piedra Grande en el municipio Democracia, recuerdan

vivamente los motivos que vemos en el estado Táchira, en la frontera colombo-venezolana. Para la clara valoración de los petroglifos, las fuentes míticas, las piedras míticas y otras manifestaciones de nuestro legado indígena es preciso oponerlas sobre la totalidad del pensamiento mítico, se requiere entonces de una *arqueología de la oralidad*.



Petróglifos del Estado Falcón: Fotografía del existente en el Cerro del «HOMBRE PINTADO», cerca de Casigua.—Fotografía perteneciente a la interesante colección del ilustrado Dr. Felix M. Beaujon.



Petróglifo existente en Carayapa, entre Cabure y Hueques.—Cortesía del Dr. Beaujon.

Anexo 1. Fuente: Guía General de Venezuela. 1929.



Anexo 2. Estación: San José. Municipio Petit.



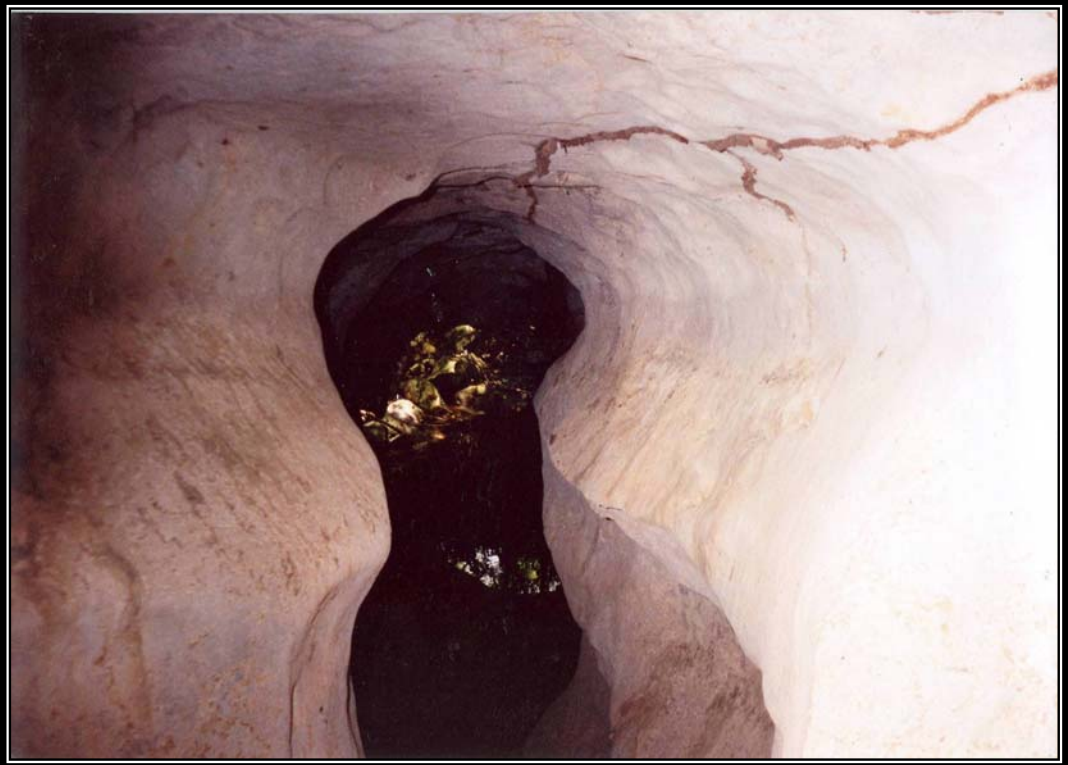
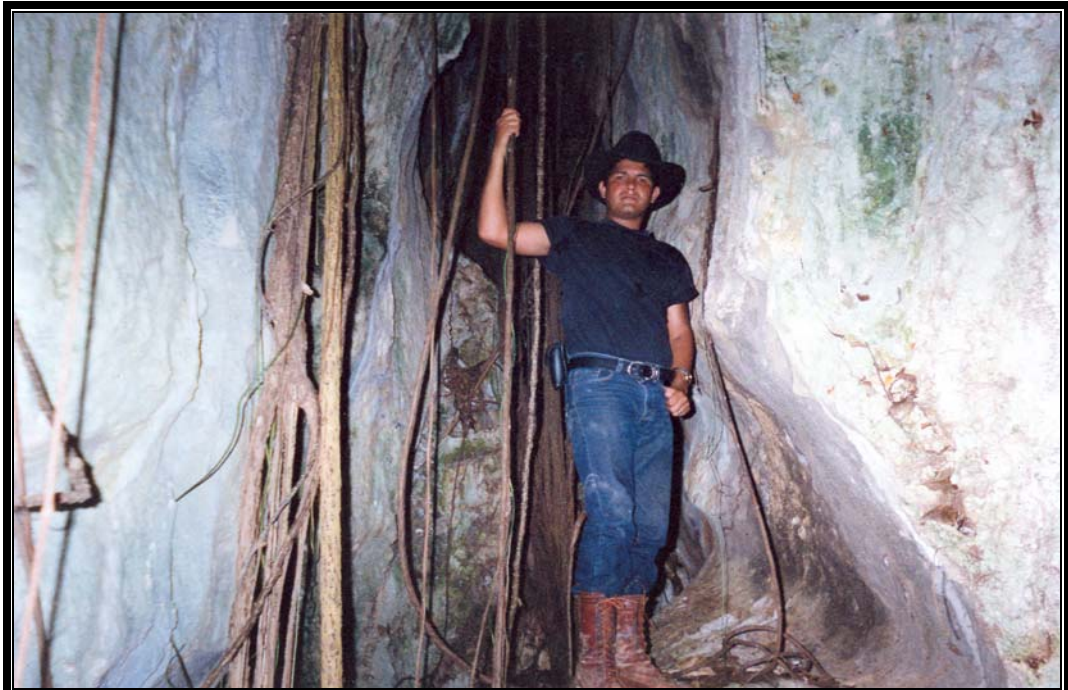
Anexo 3. Vecinos de San José y Viento Suave. Municipio Petit.



Anexo 4. Adrián Hernández Baño y José María Cruxent.



Anexo 5. Estación: Piedras de Martín. Municipio Colina.



Anexo 6. Estación: La Peña Clara. Municipio Petit.



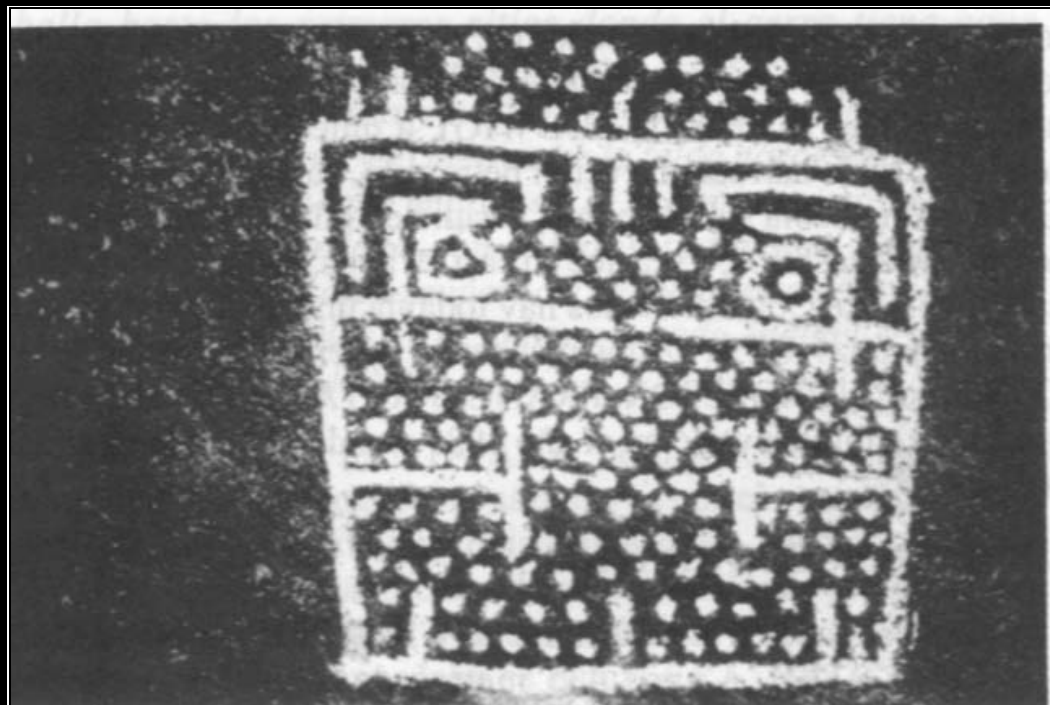
Anexo 7. Estación: Frontón de Cucuruchú. Municipio Colina.



**Anexo 8. Cruxent en el Yacimiento Arqueológico de Taimataima.
Municipio Colina.**

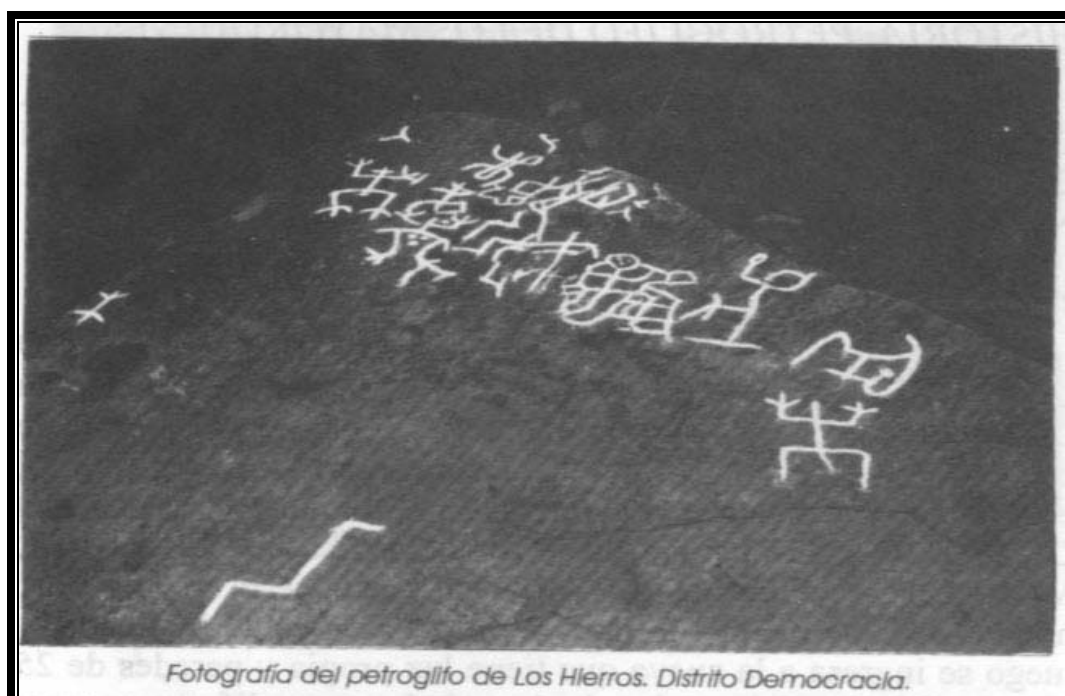


Fotografía del petroglifo de La Horqueta de Siraba, Distrito Carirubana.



Fotografía del petroglifo de La Piedra del Almanaque, Distrito Falcón.

Anexo 9. Fuente: Archivo Personal de Adrián Hernández Baño.



Anexo 10. Fuente: Archivo Personal de Adrián Hernández Baño.



Anexo 11. Estación: Cueva de Chipare. Municipio Colina.



Anexo 12. Estación: Cueva de Chipare. Municipio Colina.